Emblema 19

66 *Espejo de la Muerte.*

Pro la Pag. 68.

Jesus itaque sciens omnia quæ ventura erant super eum, processit & dixit eis: quem quæritis? Joann. XVIII. 4.

Mas Jesus sabiendo todas las cosas que sabre si avian devenir, adelantose, y les dixo: a quien buscais?

EL hijo de Dios haviendo recibido la consolacion del Angel que su Padre le havia embiado del Cielo para confortarle, se levantò, y quito muchas el valor y la fuerça que venia de recebir, ofreciendo se *sin temor à Judas, que havendo tomado por compañia de soldados, y gente que le embiaban los Principes de los Sacerdotes, llegò a este lugar con linternas, luzes, y armas.* El Angel toma aqui al enfermo por la mano, para animarle, mostrandole el exemplo del Hijo de Dios, que si devia imitar despues de recebidas las nuevas fuerças por la santa unccion. Menester es que se prepare como su Salvador, para repugnar los ataques que el demonio, enemigo comun de nuestra salud nos enviega en la estremidad de nuestra vida. Porque siendo que nunca cessa de maliciar en los medios de nuestra perdicion, en estos ultimos momentos redobla sus esfuerços, y procura valerse de nuestra flaqueza, para llegar al blanco de su malaventurado designio, lo que le serà muy facil, si el Sacramento de la Extremuncion, que es de muy grande eficacia, no repulsasse este espiritu maligno, y no levantasse nuestro animo, por la confiança que nos inspira en la bondad de Dios, que en esta extremidad nos dà nuevas fuerças para sufrir con animo pacifico todas las incomodidades de la enfermedad, y resistir a todos los artificios de la antigua serpiente. El enfermo ha de tener tan bien en la memoria las graves palabras de San Iago: * *Esta alguno entre vosotros afligido? haga oracion. Esta alguno alegre entre vosotros? cante. Esta alguno enfermo entre vosotros? llame a los Presbyteros de la Iglesia, y estos oren por el, ungiendole con aceyte en el nombre del Señor: Y la oracion de fe hara sano al enfermo, y el Señor le aliviara: Y si cometiere pecados, seranle perdonados.*

Cum

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 18.

Jesus itaque sciens omnia quæ ventura erant super eum, processit & dixit eis: quem quæritis? Joann. XVIII. 4.

Mas Jesus sabiendo todas las cosas que sobre si avian devenir, adelantosse, y les dixo: aquien buscais?

EL hijo de Dios haviendo recibido la consolacion del Angel que su Padre le havia embiado del Cielo para confortarle, se levantó, y quiso mostrar el valor y la fuerça que venia de recebir, ofreciendo se sin temor á *Judas, que haviendo tomado una compañia de soldados, y gentes que le embiavan los Principes de los Sacerdotes, llegó a este lugar con linternas, tochas, y armas.* El Angel toma aqui al enfermo por la mano, para animarle, mostrandole el exemplo del Hijo de Dios, que el devia imitar despues de recebidas las nuevas fuerças por la Extrema uncion. Menester es que se prepare como su Salvador, en reparar los ataques que el demonio, enemigo comun de nuestra salud nos entriega en la extremidad de nuestra vida. Porque siendo que nunca cessa de machinar en los medios de nuestra perdicion, en estos ultimos momentos redobla sus esfuerços, y procura valerse de nuestra flaqueza, para llegar al blanco de su malaventurado designio; lo que le seria muy fazil, si el Sacramento de la Extrema uncion, que es de muy grande eficacia, no repulsasse este espiritu maligno, y no levantasse nuestro animo, por la confiança que nos inspira en la bondad de Dios; que en esta extremidad nos dá nuevas fuerças para sufrir con menos pena todas las incomodidades de la enfermedad, y resistir a todos los artificios de la antigua serpiente. El enfermo ha de tener tanbien enprentas en su memoria las sagradas palabras de San tiago: * *Esta alguno entre vosostros afligido? haga oracion. Esta alguno alegre entre vosostros? cante. Esta alguno enfermo entre vosostros? llame a los Presbyteros de la Yglesia, y ellos oren por el, ungiendolo con azeyte en el nombre del Señor: Y la oracion de fe hara salvo al enfermo, y el Señor lo aliviara: Y si estuviere en pecados, seranle perdonados.*

*Epist. c. v.

Cum

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña